



HERMANAS FRANCISCANAS
Penitentes Recolectinas de la Inmaculada Concepción de María



Semana Franciscana Del 28 de septiembre al 4 de octubre 2020

5

San Francisco y su encuentro con el Sultán

San Francisco de Asís fue un hombre de encuentros. Uno de los más importantes es el que tuvo con el sultán de Egipto Malek Al-Kamil, sobrino de Saladino, en el año 1219. Un encuentro tan relevante que se registra tanto en las fuentes franciscanas y en crónicas musulmanas.

Francisco cruzó el mar en un barco lleno de soldados cruzados inflamados de celo por la reconquista de Tierra Santa en manos de los musulmanes. Lo curioso de todo es que Francisco también quería lo mismo, pero en lugar de usar la espada (como alguna vez sí lo quiso) quería llegar cara a cara con el líder musulmán para convertirlo y con esto acabar con la guerra, aunque el intento lo llevara a un martirio anhelado por Cristo. Según las crónicas de San Buenaventura (LM IX), Francisco en camino hacia el Sultán fue capturado, junto con un hermano llamado Iluminado, recibiendo burlas, desprecios y crueldad física. Encadenados los llevaron ante el Sultán. Frente a él Francisco le dijo: «No son los hombres quienes me han enviado, sino Dios todopoderoso. Vengo a mostrarles, a ti y a tu pueblo, el camino de la salvación; vengo a anunciarles las verdades del Evangelio.» y lo escucharon. Francisco, invitó a los mulás (ministros musulmanes) a entrar junto con él en una gran pira de fuego para así demostrar qué religión era la verdadera; incluso entrar él mismo confiando en salir ileso y con esto, contar con la conversión del Sultán y la de su pueblo, pero todos rechazaron la propuesta ya que cualquier conversión significaría la sublevación del resto del pueblo y la muerte segura de ellos, incluyendo la de Francisco y su compañero.

Francisco pasó varios días con los musulmanes. Cuentan que Malek Al-Kamil llegó a decir: «Si todos los cristianos fueran como él, entonces valdría la pena ser cristiano» y al despedirse le dijo a Francisco: «Ruega por mí, para que Dios se digne revelarme la ley y la fe que más le agrada.» y en reconocimiento le ofreció muchos regalos, pero los rechazó todos, menos uno: un cuerno de marfil tallado que le serviría de pasaporte para transitar en tierras musulmanas. Este regalo se conserva hasta el día de hoy en la Basílica de Asís. El Sultán Malek Al-Kamil, diez años después de este encuentro, y sin ninguna fuerza que le obligara, entregó Jerusalén a los cristianos.

Mucho aporta este episodio a toda la Iglesia, y en especial a la familia franciscana. Todo aquel que se encuentra con alguien de otra religión o incluso no creyentes, antes que el rechazo y la confrontación, San Francisco acentúa lo espiritual: En el carisma franciscano, a diferencia de otros movimientos religiosos, no se promueve tanto la cuestión de duelos intelectuales y la discusión (1 R 16,1-7). En el franciscanismo se promueve, antes que todo, el diálogo y el firme anuncio del Evangelio a todos los hombres, la paz, el perdón, la conciliación y el amor para con todos... “amigos y enemigos” (RnB VII)... y esto por supuesto que no es nada fácil.

El hermano de Asís propuso para sus contemporáneos y también a lo hace hoy, el defender la fe contra sus enemigos primero con el testimonio de vida, con verdadera caridad y respeto (1 Pe 3,15) pero con la misión firme, clara y valiente de ganar almas

para el Señor, al grado de ser capaz de llegar a la entrega suprema del martirio. Esto es algo profundamente profético que dirige San Francisco a la Cristiandad entera de todos los tiempos, en especial hoy, en donde la amenaza islámica, el ateísmo y el secularismo siguen tan presentes.

Que el hermano de Asís nos ayude a sacar el Evangelio antes que la espada. Que nos inspire a palabras de caridad antes que sesudos argumentos. Que nos permita la gracia de aceptar a todos para así poder, como dijo San Pablo (1Cor 9, 19-23), ganarlos en Cristo. Que San Francisco interceda para que Dios nos conceda la gracia de ser constructores de paz y no de confrontación y división. Así sea.

Paz y Bien

“Comencemos hermanos, porque hasta ahora poco o nada hemos hecho”
San Francisco de Asís.



**HERMANAS
FRANCISCANAS**

Penitentes Recolectinas de la
Inmaculada Concepción de María